



CHRISTOPHER REICH

**Los primeros 1000 millones**

LA FACTORÍA DE IDEAS, 19, 95 €

► En cuestión de seis días, Jett Gavalan presentará la empresa de medios de comunicación más importante de Rusia en la Bolsa de Nueva York. Como presidente de una gran firma, a Gavalan no le resulta ajeno el riesgo... Pero ciertos rumores sobre fraude amenazan con arruinar el trato, y con él todo por lo que Gavalan ha luchado tanto, así que envía a su hombre de confianza a Moscú para que se adentre en la enigmática compañía. Cuando Grafton Byrnes desaparece, Gavalan se lanza a la desesperada búsqueda de su amigo.



METRO

**Federico Abad**

REINO DE CORDELIA, 8, 95 €

► El poeta Federico Abad se ha hecho con el XIV Premio de Poesía Eladio Cabañero con este poemario que avanza estación a estación, igual que en el recorrido del metro. Un viaje por la métrica clásica: desde la seguidilla al soneto, pasando por la copla, la lira o la octava real. Auténtico maestro del ritmo, Federico Abad propone un juego donde combina su virtuosismo técnico con el sentido del humor. Esto hace de Metro un poemario extremadamente original y a contracorriente.

**El escritor la noche que recibió el Nadal.** LA OPINIÓN

ÁLVARO POMBO

**El temblor del héroe**

EDITORIAL DESTINO, 2012. 18,5€.

El *origen del mundo* no es, ni mucho menos, el mejor título de la narrativa del francés, pero sí una pieza sobresaliente, digna de confraternizar sin miradas de reprobación con los pesos pesados de la bibliotecaria Michon, una de las más cualificadas, y, sobre todo, imprescindibles de este principio de milenio: *Vidas minúsculas*; *Los Once* o el espléndido opusculo *Cuerpos del Rey*. El narrador ha sabido marcar el territorio como uno de esos perros de orejas tristes que abundan en sus textos; su estilo se reconoce, se percibe y saluda sin ni siquiera necesidad de incorporar el nombre en los aledaños. Eso nos deja con más ganas de olfatear, pendientes de la prosa majestuosa, de la marca infalible de Michon. El reposado y trágico vaso de vino de la gran literatura. Con una prosa identitaria, que se basta a sí misma, un artificio poético, honrado, de narración. Una máquina narrativa de mitos, de colores, de barro y de luz. El autor de la Creuse, el mismo que publicó su primer texto casi al borde de los cuarenta, embebido por Faulkner, al que ha digerido de manera profunda y, al mismo tiempo, discreta, deja ya una huella colosal. Lean *El origen del mundo*, lean todo lo que escriba Pierre Michon.

Álvaro Pombo añade a su larga trayectoria el reciente Premio Nadal, con *El temblor del héroe*, que no es otro que el que le produce el conocimiento de su insignificancia y su incapacidad para mover conciencias, cuando antes podía.

## El héroe atrapado en su impotencia

### Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ Álvaro Pombo es un escritor de largo y fecundo recorrido literario en la narrativa española del pasado siglo y del inicio de éste con títulos bien reconocidos como *El metro de platino iridiado* o *El héroe de las mansardas de Mansard*. Los premios literarios no

suelen ser el mejor termómetro para calibrar la valía literaria de un autor, especialmente en los escritores ya consagrados, como Pombo, que no necesitan el empujón o el aliento que la conquista de un galardón de este tipo suponen para los que están al inicio de su actividad narrativa.

Pombo, en cambio, sí es un adepto a la participación en premios literarios. Ha ganado el Herralde de Novela, el de la Fundación José Manuel Lara, el Planeta y ahora el Nadal. Qui-

zás el Nadal sea de los pocos premios que concurren en España donde el reconocimiento literario se impone o se cotiza más que el interés mercantil de su difusión. Ahí están nombres y obras importantes para constatarlo, como la de su primera edición, donde una casi desconocida Carmen Laforet deslumbró al entonces estrecho mundo literario español con *Nada*. Ahí también otros como Miguel Delibes, con *La sombra del ciprés es alargada*, Rafael Sánchez Ferlosio con *El Jarama* o más cercano Antonio Soler con *El camino de los ingleses*.

El caso es que Pombo acaba de obtener el Nadal de este año con su novela *El temblor del héroe*. De entrada hay que decir que *El temblor del héroe* no es una heroicidad ni la mejor novela de Pombo, pero en ella podemos encontrar al auténtico Pombo y páginas realmente excelentes. En *El Temblor del héroe* está también esa narrativa peculiar de Pombo, dotada de una fértil creatividad donde el lenguaje primoroso del que hace gala en sus textos acompaña siempre a historias que ahondan en lo reflexivo.

*El temblor del héroe* es el que le produce el conocimiento de su propia insignificancia ante el mundo, su incapacidad para cambiar el entorno que le rodea, aunque intente rebelarse a ello.

Román, el protagonista de la historia fue una especie de héroe académico para algunos de sus alumnos, años atrás, durante la transición española, cuando embelesaba a sus alumnos al explicarles filosofía y hacerles ver que el compromiso auténtico y permanente no estaba tanto en las ataduras ideológicas, sino en la búsqueda y en la defensa de la verdad y el autoconocimiento. Ya jubilado, Román mantiene una estrecha relación con dos de sus exalumnos, Eugenio y Elena, ambos traumatólogos, y se siente insignificante pues ya no tiene el púlpito y la cátedra para seguir agitando el compromiso intelectual de sus pupilos. Pero la aparición del joven Héctor, que acude a hacerle una entrevista, transformará ese paisaje y lo pondrá en situación de reavivar su doctrina ética no solo en la teoría sino también en la práctica. Héctor da entrada a Bernardo, un antiguo profesor suyo pedante y dotado de una verborrea que Román detesta. Bernardo es una criatura sin sustancia, incapaz de compromiso ni amor por los otros, que activa el escenario de la tragedia.

Pombo apuesta por una ética revolucionaria en los tiempos que corren, y lo hace sin sermones ni moralinas, lo que le das más valor al texto a través de una narración que es original y valiosa.